

CAPITULO 12

Pedro Saputo ayuda a una viuda



Braulio Foz:

- Cuando digo que Pedro Saputo es un gran hombre, lo digo porque es verdad.
Fue tan importante en su época que consiguió cambiar costumbres antiguas y absurdas.

Hace tiempo estaba mal visto ver a una mujer soltera hablando en público con un hombre. Recuerdo a una vieja **cascarrabias** en un pueblo, que se quejaba de esto con otras personas.

Vieja cascarrabias:

- ¡Ayer vi a una moza hablando con un mozo en la calle!
¡A plena luz del día!
¡Delante de los padres de la moza y de varios vecinos y vecinas!
Todo el mundo miraba a la moza y el mozo y nadie les llamaban la atención.

¡Qué poca vergüenza!

¡Válgame Dios!

¡En mi tiempo esto no pasaba!

Una persona **cascarrabias** es una persona que protesta, se enfada muchas veces y sin motivos.

Esta expresión significa que ha visto a las dos personas hablar cuando era de día.

Estas expresiones se utilizan cuando alguien se escandaliza por cosas que hace otra persona y le parece que no son decentes.

Braulio Foz:

- En el tiempo de esa vieja,
los chicos tenían que esconderse para ver a las chicas.
Quedaban por las noches en corrales o sótanos.

Los chicos tenían que superar varias pruebas:
saltar vallas, subirse a tejados o meterse por ventanas.
Y las chicas tenían que salir de sus camas en silencio,
descalzas y mal peinadas.

¡Vieja cascarrabias envidiosa!
Daba patadas al suelo y apretaba los dientes
mientras se quejaba de cosas
que no hacían daño a nadie.

Seguro que esta vieja sufrió mucho gracias a Pedro.
Porque, cada vez que Pedro iba a un pueblo,
todas las mujeres querían conocerle
y hablar de cerca con él.

¡Todas las mujeres!
Mujeres jóvenes, mayores, casadas y solteras.

Cuando Pedro paseaba por las calles,
las mujeres que lo veían desde sus casas
bajaban corriendo a la puerta para saludarle.
Algunas paraban a Pedro para hablar con él.
Otras ponían cualquier excusa para ir a verle a su casa.

Es normal que las mujeres hicieran todo esto.

¡Pedro era tan guapo...!

¡Tenía unos ojos tan bonitos...!

¡Hablaba tan bien...!

Al final, Pedro consiguió cambiar esa antigua costumbre.

Primero lo hizo en Almudévar y Santolaria La Mayor.

Pero luego pasó en más pueblos de Aragón.

Ahora es normal ver hablar a chicos y chicas en la calle.

¡Gracias a Dios!

Bueno, gracias a Pedro Saputo.

Ahora, querido lector,

te voy a contar la historia de una de esas mujeres

que conoció a Pedro en Santolaria La Mayor.

Una historia divertida que seguro te gustará.

Un día, Pedro estaba con su tía Eugenia en casa

y, de repente, alguien llamó a la puerta.

Eugenia abrió la puerta y vio a una mujer.

Era Gertrudis, una mujer que se había quedado viuda

hace poco tiempo.

En cuanto Eugenia abrió la puerta,

Gertrudis la saludó, llorando y tirándose al suelo.

En esta expresión Braulio Foz agradece a Pedro que haya cambiado una costumbre tan anticuada.

Gertrudis:

- ¡Ay, Eugenia!
Vengo a hablar con Pedro Saputo.
Por favor, necesito consejo y ayuda.

Eugenia dejó pasar a Gertrudis al interior de la casa.
Las dos mujeres fueron al salón,
donde estaba Pedro.

Gertrudis tenía los ojos llorosos,
ojeras y el pelo despeinado.
Andaba **encorvada**, suspiraba todo el rato
y, cuando terminaba de llorar, se sonaba la nariz.

Gertrudis:

- ¡Ay, gracias por atenderme Pedro!
Vengo aquí para **desahogarme**
y para que me ayudes a descansar.

Me paso todo el día llorando.
Lloro por la mañana, por la tarde y por la noche.
¡No consigo dormir!
Y si duermo algún **ratico**, me despierto rápido
porque tengo pesadillas...

Al decir esto, Gertrudis empezó a llorar otra vez.
Tenía la cara llena de lágrimas y mocos.

Una persona está **encorvada** cuando tiene una postura corporal doblada.

Desahogar es expresar lo que una persona siente, bueno o malo.

Ratico es lo mismo que rato. En Aragón es costumbre añadir el diminutivo ico en algunas palabras.

Se limpió la cara, se sonó la nariz

y dio un suspiro tan grande y sonoro que parecía que se le habían reventado las tripas y se le escapaba el alma por la boca.

Esta frase quiere decir que el suspiro de Gertrudis fue exagerado y con mucho volumen.

Después se sentó en la esquina de su silla y miró avergonzada a Pedro con los ojos llorosos. Gertrudis estaba esperando una respuesta que le ayudara en su situación.

A Pedro le daba mucha pena ver a Gertrudis triste. Pedro era muy **compasivo** con todo el mundo, sobre todo, con las mujeres. Después de pensar un rato, le dijo:

Una **persona compasiva** siente empatía por otras personas y comprende su sufrimiento.

Pedro Saputo:

- Gertrudis, el mejor remedio para tu dolor es el tiempo.

El tiempo lo cura todo.

Pero también hay otros remedios que te pueden ayudar.

Hace dos meses que...

Esta expresión es un refrán que quiere decir que hay algunos problemas emocionales que se resuelven con el paso del tiempo.

En ese momento Gertrudis interrumpió a Pedro.

Gertrudis:

- ¡Y 11 días!

Pedro Saputo:

- Vale, vale... hace dos meses y 11 días que murió tu marido.
No voy a hablar más de esta desgracia.
Has venido para que te dé consejo y te diga qué puedes hacer para estar mejor.

Gertrudis:

- Sí, por favor...

Pedro estuvo haciendo muchas preguntas a Gertrudis:

- ¿Con quién vivía ahora?
- ¿Qué le gustaba hacer en su tiempo libre?
- ¿Qué comía y bebía?
- ¿Cuántos hijos tenía?
- Y muchas otras.

Gertrudis respondía a todas, llorando y suspirando.

Después de tener toda la información,

Pedro empezó a darle consejos.

Pedro Saputo:

- Lo primero que tienes que hacer es cambiar de criada.
Ahora tienes dos hombres para cuidar del campo y una criada joven en casa.
La criada no te cae bien, ¿verdad?

Gertrudis:

- Pues no.
No me cae muy bien.
Es una chica joven que solo piensa en tonterías.

Pedro Saputo:

- **Ya decía yo...**
Búscate a una mujer mayor con **juicio**.

Lo segundo que tienes que hacer
es elegir horas para llorar.
¡No te puedes pasar todo el día llorando!
Por ahora, llorarás dos horas al día.
Una hora por la mañana y otra hora por la tarde.

Después de llorar, tienes que rezar
un **pater noster**, un **réquiem** y un **ave maría**.
Y cuando acabes de rezar todo eso,
tienes que lavarte, peinarte y arreglarte.
Ese es mi tercer consejo:
asearte todos los días
como cuando son días de fiesta.

Y después de hacer todo eso mírate en el espejo.
¿Entiendes lo que te digo, Gertrudis?

Esta frase se utiliza para expresar que uno tiene razón en algo.

Una **persona con juicio** es una persona que distingue las cosas buenas de las cosas malas.

Los **pater noster**, **réquiem** y **ave marías** son oraciones que las personas cristianas utilizan para mostrar su fe a Dios.

Gertrudis:

- Si Pedro, lo entiendo.
Pero no sé para qué me voy a mirar al espejo...
Me veré fea, sola y horrible...

Pedro Saputo:

- Por eso es tan importante que te mires al espejo.
¡Desde hoy mismo!
Así verás el daño que le estás haciendo a tu cuerpo,
sin cuidarte, ni asearte, ni arreglarte...

Gertrudis, te conozco desde hace muchos años.
De joven eras la chica más guapa de todo el pueblo.
Y cuando te casaste seguías siendo la más guapa.
Nunca te dije nada porque respeto mucho el matrimonio.

Pero ahora que eres viuda, y si tú quieres,
me gustaría poder ir a tu casa a verte algunos días.
¿Qué te parece, bella Gertrudis?

En ese momento, Gertrudis pegó un pequeño bote en la silla,
se puso un poco colorada y abrió mucho los ojos.

Gertrudis:

- Ven a mi casa siempre que quieras, Pedro.

Pedro Saputo:

- Muy bien Gertrudis.
Entonces iré a verte algún día.
Pero, espero que cuando vaya a verte a casa,
te encuentre aseada y arreglada,
como te he dicho.

Gertrudis:

- Eso no sé si lo podré hacer...

Y después de decir esto, Gertrudis suspiró
y apoyó la espalda en el respaldo de la silla.
Parecía que estuviera muy cansada de repente.

Pedro Saputo:

- ¡Claro que podrás hacerlo Gertrudis!
Aun eres joven.
No llegas a los 40 años.

Gertrudis:

- Es verdad, tengo 32 años.

Pedro Saputo:

- **¡¿Lo ves?!**
Eres muy joven todavía para estar todo el día llorando,
sin cuidar tu salud y sin asear tu cuerpo.
Olvida esta desgracia y recupera la alegría.

Esta expresión es una pregunta que no espera una respuesta de nadie y se utiliza para demostrar que una persona tiene razón en lo que dice o hace.

Gertrudis:

- Puedo intentarlo...

Pedro Saputo:

- Espera, aún no he acabado.
Te voy a dar el cuarto y último consejo:
tienes que seguir una **dieta**.

Mañana envía a uno de tus criados a Huesca
y que te traiga **apio, rábanos** y mostaza.

Todos los días, después de comer y de cenar,
tienes que tomar apio con ensalada de postre.

Para merendar come rábanos con sal.

Y la mostaza la utilizas

para **adobar** la carne de la comida.

Imagino que sabes hacer todo esto, ¿verdad?

Gertrudis estaba incómoda al oír la pregunta.

Parecía que Pedro **insinuaba**
que Gertrudis no sabía cocinar.

Gertrudis decidió no hacer caso a la insinuación
y contestó con buena educación.

Gertrudis:

- Esa dieta parece más útil para una moza sin la regla
que para una mujer que se acaba de quedar viuda...

Hacer **dieta** es controlar cuántos alimentos comes y de qué tipos. Las dietas sirven para mejorar tu salud.

El **apio** y los **rábanos** son hortalizas; es decir, son plantas que se pueden cocinar y comer.

Adobar es untar un producto o sustancia en la carne para conservarla o comerla.

Pedro hace esta pregunta con la intención de dar a entender que Gertrudis no sabe preparar la comida que le ha dicho.

Insinuar es decir algo sin que quede muy claro.

Pedro Saputo:

- La dieta es buena para los dos casos.
Con esta dieta vas a hacer mucho pis.
Y, te aseguro Gertrudis, que tu pena y dolor se irán con la orina cuando hagas pis.

Haz caso de lo que te digo o no mejorarás y tampoco podré ir a verte a casa...

Al escuchar esto, Gertrudis se removió en su silla.

Pedro Saputo:

- Bueno, te resumo lo que tienes que hacer:
 - Lloras primero una hora,
 - luego rezas un poquico,
 - le das al peine,
acompañado de mucho espejo
 - y sigues la dieta que te he dicho.

En dos días pasaré por la tarde a tu casa a ver cómo estás.

Si no funciona lo que te he dicho, hablamos otra vez y pensamos en otra manera de ayudarte.

Pero ya verás cómo mis remedios y consejos funcionarán.

Solo tienes que hacer todo a **rajatabla**.

Y, a partir de hoy, si quieres, podemos ser amigos y vernos algún día.

A rajatabla es una expresión que significa hacer algo de manera muy estricta y rigurosa.

Gertrudis:

- Sí, sí, sí.
Por supuesto.
Cuando quieras...

Braulio Foz:

- ¡Oh, qué sabio era Pedro Saputo!
Gertrudis, la viuda llorona de Santolaria La Mayor,
salió de casa de Eugenia con una sonrisa en la cara.

Gertrudis hizo todo lo que le dijo Pedro.

A los dos días, Pedro fue a verla a su casa

y **se encontró con una Gertrudis nueva.**

La mujer estaba muy aseada,

hablaba mucho sin llorar, ni suspirar

y tenía un **brillo en sus ojos.**

Unos ojos que miraban a Pedro de otra manera...

La casa también estaba muy limpia:

bien barrida, los muebles relucientes y todo ordenado.

Ya no estaba el **tufo** a cementerio de hace unos días

y olía a **tomillo y espliego.**

Gertrudis:

- ¡Estos remedios y consejos son una maravilla!
Me siento mucho mejor.
Lloro menos de una hora completa, Pedro.

Esta expresión significa que Gertrudis, después de hacer todo lo que le había dicho Pedro, estaba mucho mejor y más cambiada en su aspecto.

Esta frase quiere decir que Gertrudis había recuperado su alegría.

Esta frase quiere decir que Gertrudis quería a Pedro cada vez más y se estaba enamorando.

Tufo significa olor desagradable.

El **tomillo** y el **espliego** son plantas que huelen muy bien.

Pedro Saputo:

- ¡Qué bien!

Me alegro mucho Gertrudis.

A partir de mañana,

vas a llorar solo 15 minutos cada día por la mañana.

Pedro siguió visitando a Gertrudis

y cambiando los remedios.

Cuatro días después de la primera visita,

Pedro le dijo a Gertrudis que solo podía llorar los domingos.

A los 8 días, Pedro vio a Gertrudis totalmente recuperada.

La mujer estaba alegre y contenta.

Besaba a sus dos hijos con mucho amor:

un niño de cinco años y una niña de tres años.

Ese día, Gertrudis le confesó algo a Pedro

que le daba un poco de vergüenza.

Gertrudis:

- Ay, Pedro.

Estoy muy contenta de haberte conocido.

Me has ayudado mucho.

Me siento afortunada de haberme quedado viuda...

Porque gracias a eso, te he conocido mejor.

Y en ese momento, Gertrudis empezó a llorar de alegría.

Desde ese día, la gente de Santolaria La Mayor y otros pueblos visitaba a Pedro para pedirle consejos y ayuda.

Venían de los siguientes pueblos:

- Lanaja,
- Poliñino,
- Berbegal,
- Alquézar,
- Jaca,
- Biescas,
- Estadilla,
- San Esteban de la Litera,
- pueblos del valle de Nocito,
- y pueblos del valle de Sarrablo.

Y un día, llegó el **síndico** de Almudévar hasta la casa de Eugenia.

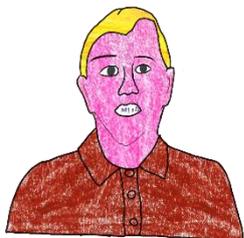
Síndico de Almudévar:

- Pedro, te necesitamos en Almudévar.
Es muy importante.

En ese momento, Pedro hizo su equipaje y se fue a servir a su pueblo.

El **síndico** era un representante del ayuntamiento en los pueblos.

INFORMACIÓN DE JOSÉ LUIS:



Lanaja, Poliñino, Berbegal, Alquézar, Jaca, Biescas, Estadilla, San Esteban de la Litera, pueblos del valle de Nocito y pueblos del valle de Sarrablo son pueblos de la provincia de Huesca.